



## José Ignacio Azkue: “El tiempo no se puede gestionar pero las ideas sí”

06.sep.2016

Getting Things Done (GTD, por sus siglas en inglés) es un método organizativo desarrollado por el estadounidense David Allen que consiste en liberar la mente de todas aquellas actividades pendientes para no tener que recordarlas y ser capaz de concentrarse en realizar las tareas que se están llevando a cabo en ese preciso momento. “En los últimos años, el trabajo ha variado sustancialmente por el desarrollo de la información, la expansión del correo electrónico y los smartphones. El hecho de estar conectados 24 horas al día ha provocado que el trabajo sea algo inmediato, lo que a su vez genera ansiedad y estrés”. Así lo ha explicado José Ignacio Azkue, Experto en GTD, Productividad y Gestión Personal, en el curso de verano de la UPV/EHU “GTD (Getting Things Done) y Mindfulness. Los métodos de productividad y concentración que te permiten vivir y trabajar con alta eficacia y sin estrés”.



“La mente es nuestra gran enemiga porque gestionamos mal los compromisos y todo lo que tenemos a nuestro alrededor”. El método GTD surge precisamente como una solución para intentar recopilar y organizar todo aquello que nos agobia y no nos deja centrarnos en las acciones más inmediatas. Las tres ideas fundamentales sobre las que se asienta el GTD son: “el control del flujo de trabajo, la planificación natural de los proyectos y los niveles de focalización y perspectiva”.

El primer paso del proceso es la recopilación de ideas, para lo que Azkue ha aconsejado fijarse en qué lugares tendemos a disparar la creatividad. “Si te das cuenta de que en la ducha se disparan las ideas porque estás más relajado, ten algo siempre a mano para recopilarlas”. Se trata pues, de hacer una recopilación de todas las tareas que tenemos pendientes para después, seguir concentrado en la acción que se estaba realizando. “Aunque al principio cueste, mi consejo es recopilar ideas unas 5 o 6 veces al día” para que al cabo de las semanas, se convierta en un “estilo de vida”.

Para poder afirmar que la recopilación es un hábito, debemos hacerlo de manera inconsciente. “El hábito de recopilar es un arma tremenda contra las interrupciones, que son una de las cuestiones que más afecta a la productividad en el trabajo”. En esta etapa del proceso no hay que juzgar si la idea es buena o mala ya que de lo que se trata es de vaciar la cabeza. “La función de la mente es tener ideas, no almacenarlas. Vaciarla nos va a permitir pensar sobre nuestras cosas, no en ellas”.

A la hora de recopilar ideas, se pueden utilizar todo tipo de soportes, desde un cuaderno, una pizarra, post-it, bandejas, Smartphone hasta aplicaciones como Facile Things o Evernote.

La segunda fase del proceso, aclarar todas las ideas recopiladas, debe ser completamente independiente de la primera. Según Azkue, “es el paso que más cuesta a la gente porque, tal y como afirmaba Henry Ford: el pensar es uno de los trabajos más difíciles que hay. Por eso hay tan pocas personas que trabajan”.

En esta etapa en la que hay que huir del lenguaje nebuloso “tienes la oportunidad de centrarte en lo que te llama la atención. Por esta razón GTD cuestiona todo aquello que pasa por la mente, no el tiempo, que es imposible de gestionar”. Es decir, **aunque el tiempo no se puede gestionar, las ideas sí.**